

CONCLUSIÓN.

El buen funcionamiento del Sistema Financiero es fundamental para el crecimiento de la economía de un país, ya que es el medio que permite la asignación eficiente de capital, al poner en contacto el ahorro y la inversión. El proceso de globalización ha obligado al Sistema Financiero Mexicano a buscar un sistema bancario y bursátil dinámico y competitivo. Sin embargo, el rezago funcional es notable cuando se compara con los países desarrollados, lo que ha restringido al sector financiero, y ha permitido e incentivado la fuga de capitales al extranjero.

El Mercado de Valores es una parte del sistema financiero que canaliza recursos hacia el sector privado. En nuestro país, las empresas prefieren financiarse mediante créditos bancarios, pero aún cuando estos están muy restringidos, el Mercado de Valores Mexicano no ha logrado consolidarse como una herramienta viable para obtener recursos. Las autoridades han tratado de realizar modificaciones, pero estos cambios no han sido suficientes para lograr competir con las bolsas desarrolladas.

El Mercado Accionario permite a las empresas conseguir un financiamiento de largo plazo, con menores costos comparado con la emisión de deuda. Las empresas que deciden financiarse por este medio se enfrentan a un proceso complicado para la inscripción de los valores, donde la información sobre como llevar a cabo el proceso no está disponible, y se tiene que contar con un intermediario, una Casa de Bolsa. Al hablar de los costos, las comisiones y aranceles que se cobran para inscribir a la empresa en el Listado de la Bolsa

Mexicana de Valores, y en el Registro General de Valores son una mínima parte del costo de la inscripción, ya que la mayor parte la constituyen las comisiones que cobran las Casas de Bolsa. Esto desalienta la colocación de acciones para las empresas, ya que restan valor a su colocación, aún cuando todos estos gastos pueden deducirse. Los requisitos para la inscripción de acciones en la BMV restringen mucho la inscripción. Por ejemplo, las empresas que acaban de iniciar operaciones tienen que esperar 3 años para poder aspirar a entrar a la Bolsa, además de una serie de requisitos. En Mercados como el NASDAQ (National Market), con que se cumpla uno de los requisitos exigidos¹ es suficiente para entrar, y los demás requisitos se pueden llenar cuando la empresa ya está cotizando.

De acuerdo con la encuesta realizada, la mayoría de los encuestados calificó de una manera negativa el desempeño de la Bolsa Mexicana de Valores, en parte por la dificultad para inscribir las acciones en ella, y porque piensan que la Comisión Nacional Bancaria y de Valores cumple mal con sus funciones de regulador del Mercado. Los encuestados encuentran al mercado poco atractivo principalmente por una gran desconfianza, y en algunos casos se mencionó que los riesgos son muchos comparados a los beneficios debido a los pocos inversionistas que existen. Además, se encuentra cierta renuencia a perder control sobre la empresa.

Algunos ejecutivos expresaron de igual manera, que para llevar a cabo la inscripción de acciones, son necesarios muchos requisitos, y los costos en los que se incurren llegan a ser muy altos, por lo cual no piensan en la Bolsa Mexicana de Valores como una alternativa óptima para obtener financiamiento.

¹ Anexo Tabla A-3 Nasdaq.

Partiendo del hecho de que las condiciones económicas del país, como el crecimiento del Producto Interno Bruto y las variaciones en la tasa de interés no afectan al número de emisoras de acciones en la Bolsa Mexicana de Valores, ni el volumen de operación, se puede concluir en que el problema fundamental es el número de inversionistas. Hecho que se respalda al observar la relación estrecha que existe en el New York Stock Exchange entre el número de inversionistas, el volumen de operación y el número de emisoras de acciones. Se toma el NYSE como referencia porque es una de las bolsas más importantes del mundo, y donde cotizan un gran número de empresas de todas las regiones, lo que hace que sea representativa de lo que ocurre en el mercado bursátil en general.

Hablando del número de inversionistas, si se toma en cuenta que el ingreso per cápita del mexicano es de apenas el 20% del de un americano, es notorio que el potencial de inversionistas es muy inferior que el de Estados Unidos. De acuerdo con cifras del INEGI, el 60% de la población mexicana vive en condiciones de pobreza, y el 40% vive bajo la línea de la pobreza. Esta puede ser una de las causas por las que solamente 140,000 mexicanos tienen algo que ver con el mercado bursátil, mientras que en Estados Unidos, la proporción es cercana al 84% de la población.

Por otro lado, el Mercado Americano ha sabido atraer la inversión hacia las acciones, al captar los recursos que generan los fondos de pensiones, que representan el 66% de lo que se opera en el NYSE. Si las SIEFORES invirtieran los recursos de los

pensionados en el mercado accionario, que como se mencionó en el Capítulo 4, representaron en 2001 el 8.1% del PIB, éstos recursos accionarían el mercado y lo harían sumamente atractivo, ya que al contar con un mayor número de inversionistas, el mercado sería capaz de cumplir mejor con sus funciones, y bajo estas condiciones, las empresas no se mostrarían temerosas de que sus valores no pudieran colocarse en el mercado.

Así mismo, el número de empresas listadas en el mercado accionario es un punto influyente en el número de ofertas públicas. Esto quiere decir que las nuevas colocaciones son alentadas en algún modo por el número de empresas que cotizan en bolsa. Mientras más empresas están inscritas, el número de ofertas públicas aumenta. Si el número de valores aumenta, los inversionistas cuentan con una mayor posibilidad de diversificarse, lo que igualmente hace atractivo al mercado.

Durante la realización de esta tesis se observaron algunos obstáculos para acceder a la información de la Bolsa Mexicana de Valores.

- No existe una guía para inscribir acciones. Cuando una empresa o alguien interesado en conocer el procedimiento se acerca a la Bolsa Mexicana de Valores buscando esta información, necesita revisar las leyes, reglamentos y circulares de las diferentes instituciones que tienen que ver con el Mercado Accionario, lo que convierte la búsqueda de esta información en un proceso complicado. De igual manera, si se pretende saber el costo de realizar una emisión, sólo es posible obtener los costos oficiales, es decir, los que se pagan a la Bolsa Mexicana

de Valores y a la Comisión Nacional Bancaria y de Valores para la inscripción, ya que las comisiones de las Casas de Bolsa, no tienen un límite legal. Algunos autores mencionan que estos costos representan hasta el 75% de los costos totales. Si la BMV se está planteando un esfuerzo por incentivar la inscripción de acciones de nuevas emisoras, debe empezar por proporcionar una guía detallada sobre como llevar a cabo este procedimiento.

- La información no es clara. Los Anuarios Bursátiles y Financieros de la Bolsa Mexicana de Valores no tienen la misma información año con año, ya que el objetivo que persiguen es el de cumplir con los requerimientos de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, y no de las necesidades de los usuarios. Para dar seguimiento a algunas variables, es necesario acudir a otros medios, y en muchos casos, esta información desaparece y es imposible acceder a ella. Por ejemplo, no se puede saber que el número de empresas que retiraron sus valor de circulación, ni las causas de la cancelación de la inscripción. Por otro lado, los anuarios muestran errores. En el anuario bursátil de 1999, los encabezados de las páginas dicen “Anuario Bursátil de 1998”, y en algunas ocasiones las cifras no indican si se refieren a cantidades redondeadas, a monedas, números, etc.
- Los Anuarios Bursátiles y Financieros se publican hasta el mes de Mayo del año posterior al que se refiere el anuario, y el Informe Anual, no se publica antes de Septiembre. Si alguien se interesa en conocer las cifras de cierre del año anterior, debe esperar hasta esa fecha, porque por política la BMV no puede dar ningún aproximado de las cifras, hasta que se publiquen las oficiales.

Además de atraer a nuevos inversionistas al Mercado, es necesario que las autoridades y todos los que componen el mercado sean capaces de brindar la información que necesitan tanto los inversionistas como las empresas. El que la información esté a la mano de todos constituiría el primer paso para crear una cultura bursátil en México, que hasta hoy ha sido casi inexistente.

Si la gente conoce el funcionamiento del mercado, y los beneficios que éste tiene, no tendría tanto miedo de obtener financiamiento de él, ni de que sus recursos fueran invertidos en él. La consecuencia de esto es que las empresas con oportunidades de crecimiento, puedan desarrollar sus proyectos más competitivos, que serían evaluados constantemente por el mismo mercado. Dichas empresas adquieren un compromiso con sus inversionistas, que las obligan a mantener transparencia en sus operaciones, de manera que éstas se traduzcan en rendimientos para ellos, y en el largo plazo, prosperidad para el país.